

Fotografía y memoria escolar. Anuarios escolares (1960-2006) de la escuela Emiliano Zapata de Villa Juárez, Chihuahua

*Photography and school memory. School yearbooks (1960-2006)
from the Emiliano Zapata School in Villa Juárez, Chihuahua*

Angélica Gallegos Anzures • Jesús Adolfo Trujillo Holguín

RESUMEN

El presente estudio destaca la importancia de la fotografía como fuente para la investigación educativa y como producto cultural que contribuye a la construcción de una memoria escolar. Se examinan las definiciones de “memoria escolar” y el término “fotografía escolar”, así como su función en la investigación educativa. El análisis se centra en los anuarios escolares de la Escuela Primaria Emiliano Zapata (1960-2006) de Villa Juárez, Chihuahua, utilizando la metodología de Marzal para el análisis textual de los retratos incluidos en dichos anuarios. Entre los principales hallazgos, se evidencia que los anuarios no solo documentan el pasado escolar de quienes formaron parte de la institución, sino que también funcionan como productos de recuerdo, desempeñando un papel crucial en la construcción de la memoria escolar. Además, se concluye que los retratos de los estudiantes incluyen diversos elementos visuales que ayudan a comprender la cultura escolar y la época representada, susceptibles para un análisis iconológico.

Palabras clave: Fotografía, retrato, memoria escolar, historia de la educación, anuarios escolares.

ABSTRACT

The present study highlights the importance of photography as a source for educational research and as a cultural product that contributes to the construction of a school memory. The definitions of “school memory” and the term “school photography” are examined, as well as their function in educational research. The analysis focuses on the school yearbooks of the Emiliano Zapata Primary School (1960-2006) in Villa Juárez, Chihuahua, using Marzal’s methodology for the textual analysis of the portraits included in the said yearbooks. Among the main findings, it is evident that yearbooks not only document the school past of those who were part of the institution, but also function as remembrance items, playing a crucial role in the construction of school memory. Furthermore, it is concluded that the portraits of the students include various visual elements that help to understand the school culture and the era represented, susceptible to an iconological analysis.

Keywords: Photography, portrait, school memory, history of education, school yearbooks.

Angélica Gallegos Anzures. Universidad Autónoma de Tamaulipas, México. Es estudiante del Doctorado en Educación, Artes y Humanidades de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Profesora adjunta a la Licenciatura en Educación Artística de la Facultad de Música y Artes de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Cuenta con reconocimiento al perfil PRODEP. Sus temas de interés son los proyectos pedagógicos basados en la fotobiografía y en las artes contemporáneas. Correo electrónico: bgallegos@docentes.uat.edu.mx. ID: <https://orcid.org/0009-0008-1483-0976>.

Jesús Adolfo Trujillo Holguín. Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es Profesor-Investigador de la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH. Doctor en Educación, Maestro en Educación y Licenciado en Educación Primaria. Entre sus publicaciones recientes se encuentra la coordinación del libro *Historia e historiografía de la educación* (2024). Cuenta con perfil PRODEP y pertenece al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, Nivel 1. Es miembro activo del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación y de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua. Correo electrónico: jatrujillo@uach.mx. ID: <https://orcid.org/0000-0002-6738-1878>.

La fotografía y memoria escolar

La fotografía es un lenguaje relativamente estructurado en sus formas y significados que va más allá de su función representativa. Gracias a su accesibilidad tecnológica y económica, la fotografía se ha consolidado como una herramienta visual de registro en la mayoría de las escuelas para capturar una amplia variedad de momentos y aspectos de la vida escolar. A través de las imágenes se pueden obtener detalles específicos sobre la vestimenta, arquitectura, tecnología y otros aspectos de la vida cotidiana de una época determinada, además permiten captar momentos espontáneos y emociones que no siempre se reflejan en los documentos escritos, proporcionando una visión más completa de los fenómenos estudiados; “de ahí que resulte necesaria su sistematización, producción y desarrollo tanto como objeto en sí mismo, como medio para la investigación y la protección de los bienes culturales” (López et al., 2021, p. 25).

La fotografía y la memoria están profundamente conectadas, ya que la primera tiene la capacidad de representar, mostrar y traer al presente eventos o situaciones del pasado. Sin embargo, en ciertos casos, su uso trasciende el simple registro y se convierte en una herramienta institucional para construir recuerdos. En este contexto, González y Comas (2016) afirman que la fotografía pasa a ser un recurso que se devuelve a la sociedad (como a los estudiantes, la institución educativa o las familias) bajo la forma de una imagen oficial, institucionalizada.

De ahí que la fotografía pueda considerarse parte del patrimonio histórico educativo (Chávez y Macías, 2018), ya que ofrece una narrativa de la vida cotidiana y detalles específicos de un tiempo, permite “reconstruir la historia y generar miradas renovadas sobre el pasado, especialmente, porque pueden develar aspectos poco conocidos del sistema educativo, de la vida escolar y el papel de sus agentes” (Cervantes y Gutiérrez, 2021, p. 1).

Todas las fotografías pueden ser objeto de análisis, pero algunas aportan más información sobre la memoria escolar que sobre la historia de la escuela. Por ejemplo, los retratos individuales o grupales de estudiantes se producen con el propósito de construir la memoria escolar, ya que reflejan la experiencia estudiantil en el entorno educativo e incluyen, con frecuencia, elementos o accesorios característicos de la institución. Por otro lado, existe otro tipo de imágenes que documentan la vida cotidiana de la escuela, como actividades, procesos o la arquitectura del lugar. Estas fotografías destacan aspectos clave de la cultura escolar y están orientadas a preservar la historia institucional y reforzar su identidad.

La memoria escolar puede entenderse como una reconstrucción, ya sea individual o colectiva, del pasado educativo. Consiste en una reinterpretación de aquellos aspectos del pasado que se consideran dignos de ser recordados (Viñao, 2012). Esta reconstrucción no solo permite rememorar nuestra experiencia educativa, sino que también ofrece una perspectiva crítica sobre cómo se ha representado históricamente a la escuela, a sus protagonistas y a los contextos que conforman el entorno escolar (Espinosa y Ramos,

2013, p. 164), no se limita a acontecimientos especiales, sino que incluye las emociones, relaciones y contextos culturales que marcan el periodo educativo de una persona. Esta memoria se construye con el tiempo y permanece viva gracias a herramientas como la fotografía, que facilita a los individuos comprender y rememorar su pasado educativo. Asimismo, la investigación educativa se enriquece con esta perspectiva histórica, ya que las fotografías y otros registros visuales permiten reconstruir y analizar las prácticas, eventos y contextos que han moldeado el sistema educativo. Esto no solo contribuye a entender cómo ha evolucionado la educación, sino que también ayuda a identificar patrones y cambios significativos en las prácticas pedagógicas y en la experiencia escolar.

La fotografía escolar

Es importante reconocer que la memoria se configura a partir de recuerdos que se preservan y se reactivan en nuestro imaginario colectivo a través de una variedad de productos culturales, tanto materiales como inmateriales. En el caso de la memoria escolar, se ha preservado mediante una variedad de objetos conmemorativos, como placas, trofeos, medallas, entre otros, que celebran logros académicos o eventos especiales. Entre estos productos culturales, la fotografía escolar juega un papel crucial, ya que reúne una diversidad de imágenes que reflejan la cultura escolar y capturan distintos momentos vividos por la comunidad educativa, cada una con sus propias singularidades, como se clasifica en la Tabla 1.

Tabla 1
Clasificación de la fotografía escolar

Por su tipo	Archivos de particulares: docentes y comunidad en general Archivos de escuelas Archivos de museos especializados o generales con fondos escolares
Por el contexto de referencia	Dentro de la escuela: aulas, patios, bibliotecas Fuera de la escuela: excursiones, visitas, desfiles
Por elementos simbólicos	Actividades: festividades cívicas, encuentros deportivos, festivales, culminación de estudios Espacios: aulas, patios, biblioteca, pasillos, laboratorios, mobiliario Materiales: mapas, pizarras, libros, cuadernos, símbolos religiosos o políticos, premios, medallas Procesos: prácticas pedagógicas, de evaluación, de organización escolar Dinámicas: disciplina, distribución de espacios, decoración, dotación de recursos
Por su propósito	Atender una acción institucional a fin de documentar la vida escolar; usualmente tomadas por un profesional o con equipo especializado Capturar un momento de la vida cotidiana en los contextos escolares; con frecuencia tomadas por los propios sujetos escolares, sin preparación previa
Por su finalidad	Contribuyen a la reconstrucción de la memoria escolar individual y colectiva Contribuyen a la reconstrucción de la historia de las escuelas o de la educación
Por su difusión	El interior de la escuela: periódico mural, exposiciones, boletín escolar, museos escolares Al exterior de la escuela: revista escolar, redes sociales, blog

Fuente: Elaboración propia con base en Cervantes y Gutiérrez (2021).

Se puede afirmar que las fotografías escolares “son la expresión de una manera de ser y comportarse en la escuela, son representaciones de una cultura institucional que transmite conocimientos, valores, normas y símbolos considerados legítimos, que representan singularidades e identidades compartidas” (Souza, 2001, p. 78). Estas imágenes han producido varios productos derivados de la fotografía, diseñados específicamente para preservar la memoria escolar, ejemplos de estos son los almanaques, las fotos grupales e individuales, los anuarios escolares, que, además de conservar el recuerdo, contribuyen a la construcción de una identidad institucional.

Para Ortiz (2023), esta diversidad de imágenes resulta ser valiosa como documentos históricos en el ámbito de la investigación educativa:

permiten a docentes, estudiantes e investigadores y académicos de distintas disciplinas, obtener información, tanto para conocer el pasado a partir de lo que representan esas imágenes, como también para el desarrollo de investigaciones, ya sea porque se aboquen al estudio de una institución en particular o porque se intenten establecer características o patrones de vida cotidiana propios de una comunidad educativa, en una época determinada [pp. 72-73].

Al utilizar la fotografía como documento en la investigación, González y Comas (2016) destacan la importancia de analizar no solo el contenido de las imágenes sino también su ubicación, el contexto físico en el que han sido preservadas, los procesos de recuperación y su uso actual. Estos elementos son fundamentales para lograr una comprensión precisa del documento fotográfico en el ámbito investigativo.

Dado el notable poder evocador de la fotografía, diversos autores como Cervantes y Gutiérrez (2021) y Ortiz (2023) han señalado que las imágenes fotográficas cumplen múltiples funciones en la investigación educativa, que no solo sirven como documentos gráficos que ilustran la narrativa, sino que también son portadores de signos, símbolos y significados culturales. En la Tabla 2 se ilustran las diferentes funciones que las fotografías pueden desempeñar, evidenciando su valor como herramientas en la investigación.

Para realizar un análisis textual e interpretativo de la fotografía es fundamental adoptar un enfoque interdisciplinario que combine técnicas de investigación documental y testimonial. Estas permiten formular preguntas clave, como quién tomó la fotografía, con qué propósito, cuándo y dónde fue realizada (Cervantes y Gutiérrez, 2021; Mraz, 2007). Este enfoque no solo enriquece la memoria escolar y la investigación educativa, sino que también abre camino a estudios visuales centrados en el imaginario colectivo. De este modo, se explora cómo las imágenes no solo documentan el pasado, sino que también moldean nuestra percepción cultural y la manera en que entendemos y recordamos la realidad.

Tabla 2
Función de la imagen fotográfica en la investigación educativa

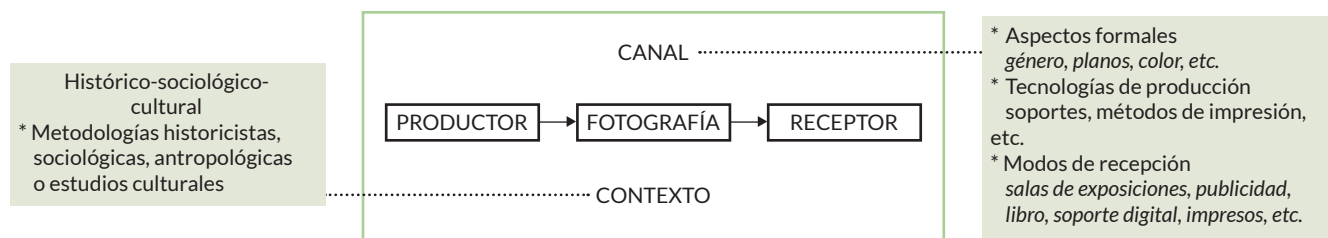
Documental	donde las fotografías dan acceso a una forma de evidencia que es directa y menos interpretada que otros tipos de fuentes
Ilustrativa	donde las fotografías pueden enriquecer y complementar textos
Retórica	las fotografías generan su propio discurso, es decir, las imágenes pueden comunicar significados y provocar emociones que van más allá de su simple contenido visual
Simbólica	donde las fotografías pueden simbolizar y encapsular ideas, valores y significados culturales, permitiendo estudiar la mentalidad y las creencias de una época específica (Hirsch, 1997)
De memoria	contribuyen a la construcción de la memoria colectiva, funcionando como puntos de referencia visuales que conectan el pasado con el presente y ayudan a mantener viva la historia a través de las generaciones

Fuente: Elaboración propia con base en Cervantes y Gutiérrez (2021) y Ortiz (2023).

Metodología

Bajo estos planteamientos teóricos, se presenta a continuación una propuesta de análisis textual de la imagen fotográfica, basada en el reconocido sistema de comunicación de Lasswell, complementada con la propuesta metodológica de Marzal (2008), para el estudio fotográfico. Dicho esquema permite destacar una serie de elementos básicos de la comunicación: emisor (productor), mensaje (fotografía), receptor, un canal de comunicación, que en este caso se refiere al campo de la fotografía, aspectos formales, tecnologías de producción y los modos recepción, y finalmente se destaca el contexto sociológico, histórico o cultural que afecta a todos los factores anteriormente citados, desde los procesos de producción de las fotografías hasta la recepción de las mismas.

Figura 1
Diagrama del análisis de la imagen fotográfica



Fuente: Elaboración propia con base en Marzal (2011).

En este primer nivel de análisis de la fotografía se identifican los elementos visuales básicos de la imagen, como figuras, objetos, encuadres y formas, para observar qué es lo que se muestra en la imagen sin aún entrar en su significado profundo. Para ello, en este estudio, nos centramos principalmente en los retratos contenidos

en los anuarios escolares de la Primaria Emiliano Zapata, ubicada en la Villa Juárez, Chihuahua, con el objetivo de identificar el conjunto de elementos asociados a la cultura escolar y su utilidad como documento para la memoria escolar, para lo cual se consideraron los aspectos formales, como son el género fotográfico —que en este estudio se focaliza en el retrato—, elementos narrativos —objetos, pose, vestimenta— y los modos de recepción —anuarios escolares—.

Los anuarios escolares de la escuela Primaria Emiliano Zapata (1960-2006)

Los anuarios escolares son productos creados por las escuelas para conmemorar el cierre del ciclo escolar, estos funcionan como recuerdos tangibles para los estudiantes, sus familias, profesores y el personal de la institución. Además buscan crear una identidad y memoria institucional, por lo que suelen incluir una variedad de elementos visuales y textuales que evocan la identidad corporativa de la escuela, tales como el lema, el escudo y otros gráficos representativos. Una de las características fundamentales y distintivas de los anuarios es que predominan los retratos fotográficos de quienes fueron los alumnos y profesores de una generación, y en algunos casos también se incluyen fotografías de actividades significativas realizadas dentro del plantel, lo que refuerza el sentido de pertenencia y orgullo institucional.

El archivo de la Primaria Emiliano Zapata resguarda anuarios de alumnos egresados que abarcan desde la generación de 1960 hasta el 2006. Este valioso acervo fue descubierto gracias al proyecto *La educación en Ranchería Juárez, Chihuahua (1932-2018)*,¹ llevado a cabo en Villa Juárez, Chihuahua, por Jesús Adolfo Trujillo Holguín, Guillermo Hernández Orozco y Francisco Alberto Pérez Piñón, quienes, a través de una convocatoria dirigida tanto a la comunidad como a las instituciones locales, lograron reunir una extensa colección fotográfica que incluye retratos individuales y grupales de alumnos, festividades cívicas, encuentros deportivos, festivales, graduaciones, imágenes de docentes y miembros de la comunidad, además de fotografías de edificios, aulas y patios (ver figuras 2, 3, 4 y 5).

La elaboración de estos anuarios es completamente artesanal, tanto el diseño de las portadas como la mayoría de los interiores están rotulados a mano, incluyendo los títulos y el registro de cada alumno (ver figuras 6 y 7). Esta producción manual puede deberse al hecho de que fueron creados con fines de control interno y no como objetos conmemorativos o memoriales que las familias pudieran adquirir, lo cual habría requerido su reproducción en serie mediante un sistema de impresión. En los anuarios realizados a partir de 1996 se observa que los textos ya aparecen impresos por computadora, lo cual evidencia la integración de tecnologías en el medio escolar.

¹ *La educación en Ranchería Juárez, Chihuahua (1932-2018)* obtuvo el apoyo del Programa de Beca Comisión 2017-2018 de la Coordinación Estatal del Servicio Profesional Docente y de los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua, México, en la modalidad de Proyectos Institucionales. El primer apartado ofrece un recorrido breve por la historia del ejido, mientras que en el segundo se exponen los procesos de fundación y desarrollo de la primera escuela Primaria Emiliano Zapata en 1932, así como la posterior creación de otras instituciones educativas, como el Jardín de Niños María Helena Chanes, las primarias John F. Kennedy y Josefa Ortiz de Domínguez, y las secundarias Gustavo L. Talamantes y Federal Número 7.

Figura 2
Habitantes del ejido Ranchería Juárez
en la inauguración del edificio de la
Escuela Primaria rural Emiliano Zapata, 1932



Fuente: Archivo personal de Rubén Beltrán Acosta.

Figura 3
Fotografía de Grupo de 4ª
de la escuela Emiliano Zapata,
acompañado de su maestra, década de 1940



Fuente: Archivo de la familia Llanas Flores.

Figura 4
Retrato escolar de María Luisa
González Solís como alumna de
5ºB de la Escuela Emiliano Zapata
en el ciclo escolar 1980-1981



Fuente: Archivo personal de Ignacia Solís de González.

Figura 5
Representación por el 20 de noviembre en la
cancha vieja de la Escuela Emiliano Zapata, década de 1970



Fuente: Archivo de la Escuela Primaria Emiliano Zapata.

Figura 6
Anuario Generación 1963-1964, Grupo 6° A



Fuente: Archivo de la Escuela Primaria Emiliano Zapata.

Figura 7
Anuario Generación 1963-1964, Grupo 6° A



Fuente: Archivo de la Escuela Primaria Emiliano Zapata.

² El retrato como documento de identificación se originó hacia 1850, utilizado en cartillas de identidad en trabajos etnográficos y médicos y en fichas para identificar a criminales, pero fue hasta 1880 que Alphonse Bertillon estableció un sistema de fotografía judicial, que propone un conjunto de retratos de perfil y de frente acompañados con las descripciones antropométricas y descripción de los rasgos característicos del individuo, facilitando la creación de un archivo eficaz de identificación.

Igualmente se observa que ninguno de los anuarios contiene elementos gráficos distintivos de la escuela, destacando principalmente los retratos de los estudiantes. En estos retratos se percibe una evidente influencia del fotógrafo, quien dirigía su elaboración como un documento de identificación,² es decir, en primer plano, con la cabeza descubierta y fondo neutro, con iluminación formal, donde el sujeto fija la mirada en un punto concreto hacia la cámara y adopta un gesto neutro. Según

Navarro (2017), “este tipo de retratos no suele ir acompañado de una artificiosa puesta en escena, y normalmente la expresión del rostro del retratado constituye lo fundamental del retrato” (p. 416). Esto contrasta con los retratos de carácter social o artístico, en los que la expresión y el gesto del rostro buscan reflejar un estado de ánimo o aspectos de la personalidad del retratado, siempre según la interpretación creativa del fotógrafo.

Con relación al formato, las fotografías están impresas en forma rectangular, manteniendo un tamaño uniforme y sin retoques, con excepción de las generaciones 1967-1968 y 1969-1970, que presentan un formato ovalado. Este formato es conocido como óvalo Mignon y tiene su origen durante la época victoriana, con las tarjetas de visita, que a menudo presentaban retratos ovalados. Este ovalado ha sido especialmente popular en anuarios escolares, debido a su formato distintivo y atractivo visual asociado con la formalidad, características apreciadas en estos contextos (ver Figura 8).

En cuanto a la presentación de las personas, en los anuarios de la década de los sesenta muchas alumnas portan los mismos accesorios, como collares y aretes, lo cual añade una narrativa adicional al retrato. Barthes (1980) señala que el *punctum* aporta una dimensión subjetiva, provocando una interrupción en la percepción habitual de la imagen.³ En este caso, las joyas actúan como el *punctum*, creando un contraste con el retrato de identificación. Estos elementos inesperados generan una tensión visual que invita a una mayor exploración, sugiriendo la posibilidad de que el mismo fotógrafo proporcionara tanto la indumentaria como los accesorios durante varias generaciones, la intención del fotógrafo podría haber sido una combinación de buscar uniformidad,

³ Roland Barthes, en su libro *La cámara lúcida* (1980), introduce el concepto de *punctum* como ese elemento en una fotografía que “pincha” o impacta profundamente al espectador, provocando una reacción emocional o intelectual más allá de lo que la foto muestra objetivamente.

Figura 8
Anuario Generación 1967-1968, Grupo 6° C



Fuente: Archivo de la Escuela Primaria Emiliano Zapata.

Figura 9
Retrato en Anuario. Generación 1962-1963, Grupo 6° C



Fuente: Archivo de la Escuela Primaria Emiliano Zapata.

Figura 10
Retrato en Anuario. Generación 1964-1965, Grupo 6° A



Fuente: Archivo de la Escuela Primaria Emiliano Zapata.

Figura 11
Retrato en Anuario. Diversas generaciones entre 1962-1966



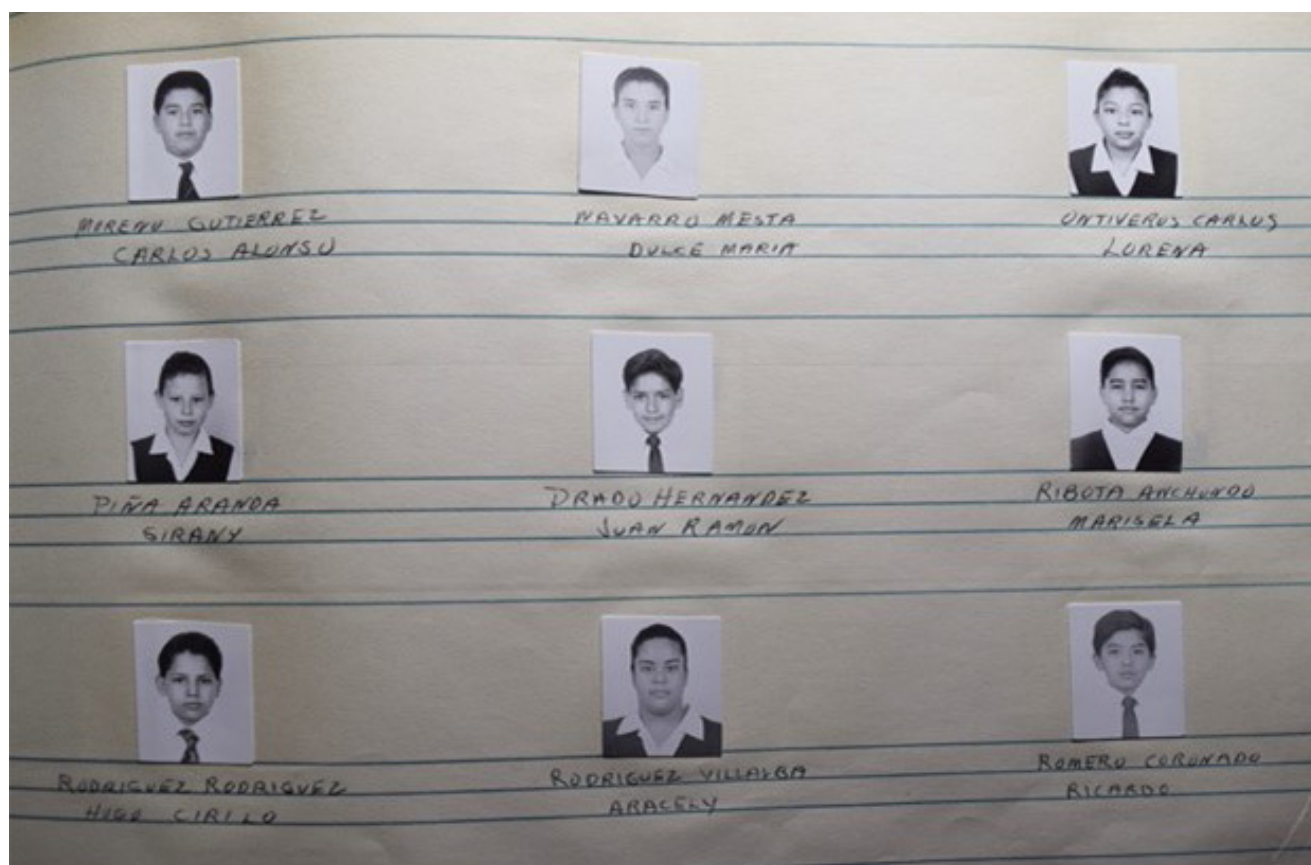
Fuente: Archivo de la Escuela Primaria Emiliano Zapata.

mejorar la estética, controlar la imagen, simbolizar ciertos valores, reforzar la memoria colectiva y posiblemente una estrategia comercial (ver figuras 9 y 10).

Al mismo tiempo se observa una notable diversidad en los peinados y vestimentas de los estudiantes, lo cual ofrece una rica representación del contexto social y cultural de la época. Los peinados de las alumnas, por ejemplo, oscilaban entre estilos sencillos y otros más elaborados, evidenciando una amplia gama de influencias y preferencias individuales. Por otro lado, las vestimentas reflejaban una variación considerable, ya que cada estudiante vestía de acuerdo con su propio estilo, dejando entrever aspectos relacionados con la moda, la clase social o las circunstancias económicas del momento (ver Figura 11). Esta diversidad no solo subraya la individualidad de los estudiantes sino que también actúa como un testimonio visual de las dinámicas culturales y sociales de la época representada.

A partir de la generación de 1987-1993 se observa que los alumnos comenzaron a usar camisetas y las alumnas chalecos, marcando una transición hacia el uso del uniforme escolar (ver Figura 12). En épocas anteriores, la ausencia de uniformes y la libertad en los peinados permitían a los estudiantes expresar su individualidad de

Figura 12
Retrato en Anuario. Generación 1987-1993, Grupo 6° A



Fuente: Archivo de la Escuela Primaria Emiliano Zapata.

manera más abierta. En contraste, en la actualidad, el uso del uniforme es defendido por algunos como una herramienta para promover un sentido de igualdad, ya que puede minimizar las diferencias socioeconómicas entre los estudiantes. Sin embargo, este tema continúa siendo objeto de debate: mientras que ciertos sectores argumentan que los uniformes restringen la libertad de expresión individual, otros consideran que contribuyen a la cohesión y equidad dentro del ámbito escolar.

Otro caso especial son los anuarios de 1971-1972 del 6ºA, en donde el fotógrafo utilizó un plano medio corto, que abarca desde la cabeza hasta el pecho del modelo; este encuadre fotográfico otorga mucho más protagonismo y ofrece una intensidad psicológica a través de los rasgos que distinguen a cada uno de los retratados, pero sin llegar a un efecto dramático sobredimensionado. Este encuadre destaca detalles que individualizan a cada uno de los modelos creando una tensión entre la pose institucional y el deseo de ser vistos, capturados y distinguidos (ver Figura 13).

Figura 13
Retrato en Anuario. Generación 1971-1972, Grupo 6º A



Fuente: Archivo de la Escuela Primaria Emiliano Zapata.

Conclusiones

Después de analizar el valor de la fotografía escolar como fuente para la investigación educativa y la reconstrucción de la memoria, se pueden extraer las siguientes conclusiones: la memoria escolar es una reconstrucción, ya sea individual o colectiva, del pasado educativo que permite acercarse críticamente a las maneras en que se ha presentado la escuela, los sujetos y los contextos que rodean el entorno escolar. La memoria se construye a partir de recuerdos que permanecen en nuestro imaginario colectivo, a través de diversos productos culturales, ya sean materiales o inmateriales, presentes en nuestra vida cotidiana. Uno de estos productos es la fotografía escolar, con la cual se capturan momentos vividos por una comunidad y reflejan “una manera de ser y comportarse en la escuela”. Estas imágenes representan una cultura institucional que transmite conocimientos, valores, normas y símbolos, y reflejan singularidades e identidades compartidas (Souza, 2001, p. 78).

Este estudio destaca que las fotografías no son simples ilustraciones que complementan una narrativa, sino que desempeñan múltiples funciones en la investigación educativa: documental, ilustrativa, retórica, simbólica y de memoria. Por ello, se propone acercarse a las imágenes como textos cargados de significados que requieren una interpretación cuidadosa y contextualizada para revelar su valor cultural.

Es importante señalar que la memoria escolar ha sido preservada a través de lo fotográfico mediante diversos productos culturales, como fotografías individuales y grupales, anuarios escolares, almanaques, diarios de control, entre otros. Estos reúnen una rica diversidad de imágenes tomadas en el entorno escolar. En este sentido, este texto presenta un análisis de los anuarios (1960-2006) de la escuela Primaria Emiliano Zapata, ubicada en Villa Juárez, Chihuahua, México. Estos anuarios no solo son testigos del pasado escolar de quienes formaron parte de la institución, sino que también funcionan como registros y productos de recuerdo, fundamentales en la construcción de la memoria escolar.

Finalmente, el análisis realizado con la metodología de Marzal revela que los retratos de los estudiantes incorporan una variedad de elementos visuales que permiten esclarecer la cultura escolar y las características de una época, siendo ideales para un análisis iconológico. Estos retratos, como productos culturales, reflejan el paso del tiempo, evocan un pasado, la infancia, la familia, la biografía y la comunidad escolar. Constituyen además el punto de partida para cualquier álbum o recorrido de vida, llenos de personas y, sobre todo, de nuestras propias experiencias.

Referencias

- Barthes, R. (1980). *La cámara lúcida: notas sobre la fotografía*. Paidós.
- Cervantes, E., y Gutiérrez, P. (2021). *Aportes de la fotografía patrimonial a la investigación educativa: capturando historias de arena y gis* [Ponencia]. Congreso Nacional de Investigación Educativa, Puebla, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/0152.pdf>
- Chávez, M., y Macías, E. (2018). El patrimonio histórico educativo a través de las fotografías: la historia de la educación física en México. *RIDPHE_R Revista Iberoamericana do Patrimônio Histórico-Educativo*, 4(1), 144-169. https://doi.org/10.20888/ridphe_r.v4i1.7853
- Espinosa, A., y Ramos, N. (2013). Origen y prospectiva del proyecto Memoria Escolar Fotográfica del Sistema Educativo Estatal Regular en San Luis Potosí. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 1(1), 163-170. <https://doi.org/10.29351/rmhe.v1i1.17>
- González, S., y Comas, F. (2016). Fotografía y construcción de la memoria escolar. *History of Education & Children's Literature*, 11(1), 215-236.
- Hirs, M. (1997). *Family frames: Photography, narrative, and postmemory*. Harvard University Press.
- López, L., y Cartes, A. (2019). Archivo emocional y corpus foto biográfico. La construcción de la memoria visual de una comunidad escolar. *Discursos Fotográficos*, 15(27), 154-189. <https://doi.org/10.5433/1984-7939.2019v15n27p154>
- López, M., Alberich, J., y Ruíz A. (2020). La aplicación e incorporación de la documentación fotográfica en el patrimonio histórico-artístico. *Documentación de Ciencias de la Información*, 44(1), 25-33.
- Marzal, J. (2008) Aproximaciones metodológicas en el estudio de la fotografía. *Lecciones de comunicación*, 10. <http://hdl.handle.net/10234/19814>
- Mraz, J. (2007). ¿Fotohistoria o historia gráfica? El pasado mexicano en fotografía. *Cuicuilco*, 14(41), 11-41. <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/articulo:10382>
- Navarro, L. (2017). *La búsqueda de la identidad en el retrato fotográfico: del retrato burgués decimonónico al selfie*. Congreso Internacional de Fotografía. <http://dx.doi.org/10.4995/CIFo17.2017.7171>
- Ortiz, J. (2023). La importancia de las fotografías como documento histórico. Su recuperación y puesta en valor desde la biblioteca escolar. *Anuario sobre Bibliotecas, Archivos y Museos Escolares*, 3, 64-78.
- Souza, R. (2001). Fotografías escolares: a leitura de imagens na história da escola primária. *Educar*, 18, 75-10.
- Ramos, N., y Espinosa, A. (2013). Origen y prospectiva del proyecto Memoria Escolar Fotográfica del Sistema Educativo Estatal Regular en San Luis Potosí. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 1(1), 163-170. <https://doi.org/10.29351/rmhe.v1i1.17>
- Trujillo Holguín, J. A., Hernández Orozco, G., y Pérez Piñón, F. A. (2019). *La educación en Ranchería Juárez, Chihuahua (1932-2018)*. Red de Investigadores Educativos Chihuahua/PACMYC. <https://doi.org/10.33010/ed-rediech.29>
- Viñao, A. (2012). La historia material e inmaterial de la escuela: memoria, patrimonio y educación. *Educação*, 35(1), 7-17. <http://revistas.um.es/educatio/article/view/111951>

Cómo citar este artículo:

Gallegos Anzures, A., y Trujillo Holguín, J. A. (2025). Fotografía y memoria escolar. Anuarios escolares (1960-2006) de la escuela Emiliano Zapata de Villa Juárez, Chihuahua. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 4(2), 137-150. <https://doi.org/10.29351/amhe.v4i2.675>



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento No-Comercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.